




PEFC reconoce el sistema SFI

El sistema de certificación norteamericano SFI (Sustainable Forest Initiative) implantado en EEUU y Canadá sobre 150 millones de ha acaba de ser reconocido por el Programa PEFC. Este reconocimiento lleva hoy a 450 millones de ha la superficie forestal certificada por PEFC. El reconocimiento de SFI es producto de un año de trabajo y negociaciones tras una evaluación independiente realizado por ITS Global, consultora reconocida a nivel internacional. 

REVISTA BOISMAG Nº 55, FEB. 2006

Freno al cambio climático

Como se había anunciado previamente, la Federación Europea de Tableros organizó del 7 al 9 de febrero la exhibición "Freno al cambio climático: Utilice madera" en Bruselas, en los edificios del Parlamento Europeo. La exhibición ha sido un éxito y asistieron varios parlamentarios europeos. La eurodiputada francesa Sra. Catherine Guy-Quint abrió el evento con un brillante discurso en el que destacó

"... la dificultad de organizar este tipo de eventos. Actualmente, con el relanzamiento de la estrategia de Lisboa y Gotteborg, la madera es un material tradicional que muestra sus nuevas y modernas aplicaciones en los artículos que vemos en esta exhibición. Conocemos a la madera desde la antigüedad, ya que de hecho ha estado con nosotros de forma casi omnipresente. La extraordinaria alianza de sus propiedades, a veces contradictorias, convierten a la madera en uno de los materiales más fantásticos que se han utilizado. La madera es un material poco conocido en la economía actual, pero si incrementamos nuestro conocimiento, si investigamos nuevos productos y nuevas aplicaciones y si demostramos su potencial ecológico de tal forma que sea un material más conocido, conseguiremos incrementar su utilización y cumplir los compromi-



tos de la Unión Europea recogidos en el protocolo de Kyoto.

La utilización de la madera permite renovar el volumen de madera acumulado si se gestiona correctamente el bosque, extrayendo menos madera de la que crece. Esta forma de trabajar permitirá conseguir una importante acción ecológica beneficiosa para el efecto invernadero, ya que estamos capturando CO₂ de la atmósfera. Los árboles, mientras están creciendo, actúan como verdaderos sumideros o esponjas que absorben y almacenan carbono.

La industria está realmente comprometida con el medio ambiente, porque utiliza los residuos forestales y otros productos, y recicla los productos, como por ejemplo la industria de tableros. Trabajando de esta forma, la industria de la madera alarga la

vida de la madera e incrementa la cantidad de carbono que se retiene.

Las acciones del Gobierno de Francia con la ley de la calidad del aire a través de la construcción en madera, que exige que se tenga que utilizar una cantidad mínima de madera en todas las construcciones, va en esta dirección. Mañana tendremos que dar otro paso adelante, tanto para combinarla lo máximo que se puede con otros materiales como para utilizarla de forma aislada.

El futuro pertenece a la madera y a aquellos que la utilizan. Este debería ser un deseo político, industrial y de los consumidores. Si lo conseguimos de una forma razonable, será una acción ecológica cuyos beneficios tendrán una gran influencia en toda la sociedad.

La exhibición permitirá a los



eurodiputados conocer estos nuevos elementos y la importancia económica de este sector en todos los países

El presidente de la CEI Bois, Sr. Mikael Eliasson, remarcó la importancia de las cifras del sector europeo de la madera: 2,6 millones de empleados que generan una cifra de negocio de 165.000 millones de euros al año.

El Sr. Paul Rübiger, eurodiputado austriaco, resaltó la importancia de fomentar la investigación y el desarrollo tecnológico en las industrias para asegurar su continuo desarrollo en unas condiciones de mercado muy competitivas, y la importancia de la plataforma tecnológica del sector forestal.

Con objeto de ilustrar que la madera es una materia prima renovable y que las masas forestales europeas siguen creciendo, ya que solamente se corta el 64% del incremento del crecimiento anual de los bosques europeos, se instaló en el exterior del Parlamento un cubo de madera. A los visitantes se les desafiaba con estimar la cantidad de madera que crece en los Estados miembros de la Unión Europea mientras se cierra y abre un ojo. Así mismo se incluyeron posters y gráficos explicando como la madera reduce el cambio climático, a la vez que expertos industriales estaban a disposición de los visitantes para suministrar toda la información que necesitaban.

Cada metro cúbico de madera que se utiliza sustituyendo a otro material, reduce, de media, un 1,1 toneladas de emisiones a la atmósfera de

CO₂. Si se añade a esta cantidad las 0,9 toneladas de CO₂ almacenadas, la cantidad total de CO₂ fijada es de 2 toneladas/m³ de madera. Por lo que un incremento del 10% de madera en la estructura de los edificios europeos produciría una importante disminución del CO₂ que permitiría cumplir las reducciones del 25% especificadas en Kyoto. En la noche del 8 de febrero acudió a la exhibición el Presidente del Parlamento Europeo, D. José Borrell. La Federación ha publicado un libro titulado "Tackle climate change: use wood (Freno al cambio climático: Utilice madera) que se ha lanzado coincidiendo con la exhibición. En él se incluyen las fuentes de referencia de los temas relacionados con el papel de la madera como freno al cambio climático. También incluye información de los bosques europeos y de como ayudan a disminuir el calentamiento global, sobre la utilización de la madera como fuente de energía y datos del sector forestal.

La exhibición ha sido organizada por la Federación Europea de Paneles de Madera (EPF) en cooperación con la Confederación Europea de Industrias de la Madera (CEI Bois), la Asociación Europea de Aserraderos (EOS), el Consejo Nórdico de la Madera, la plataforma inglesa "Wood for good", Centrum Hout de Holanda, Holzabsatzfonds de Alemania, Federlegon - Arredo de Italia y la Federación Sueca de Industrias Forestales. 

INFO@EUROPANELS.ORG

Biomasa y fijación de CO₂ en España

Editado por el INIA (Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria, en sus monografías de la serie forestal se acaba de publicar el libro Producción de biomasa y fijación de CO₂ de los bosques españoles del que son autores Gregorio Montero, Ricardo Ruiz-Peinado y Marta Muñoz. El objetivo del estudio es evaluar el papel que juegan los bosques españoles en el proceso de la fijación del CO₂ de la atmósfera. En definitiva cómo cooperan los bosques en la regulación del ciclo del CO₂. Aun teniendo una pequeña cuota entre los gases que forman la atmósfera, apenas un 0,03%, el CO₂ es el principal responsable del efecto invernadero. Cierto es que el carbono que fijan los bosques tarde o temprano retorna de nuevo a la atmósfera, pero el papel que tienen éstos es el de mitigar el problema durante un cierto tiempo, es decir permite "comprar el tiempo" necesario para poner en marcha otras soluciones que hagan posible reducir la emisión de gases de efecto invernadero. Los autores, para las 32 especies forestales más abundantes de nuestros bosques, analizan: -La cantidad total de biomasa y CO₂ almacenado, por Comunidades

Autónomas y en total, y el fijado anualmente (tasa de crecimiento) para cada especie.

-El balance neto anual de biomasa y de CO₂ fijado para cada especie, para los años 1990,2004,2008,2012 en los periodos que marca el protocolo de Kyoto.

Los autores llegan a que la biomasa acumulada en nuestros bosques por las especies forestales es de 1.593 millones de toneladas de materia seca que equivale a 2.858 millones de toneladas de CO₂ fijado. Esta biomasa tiene un crecimiento anual bruto, medido como de materia seca, de 60,4 millones de toneladas o bien de 107,8 millones de toneladas de CO₂. Sin embargo solamente se extraen el 30,5%, quedando el resto en el bosque.

Esto es lo que fijan las especies forestales, pero además en el bosque hay matorrales y sotobosque lo que hace que se evalúe en 75 millones de toneladas de CO₂ lo que se fija anualmente, que equivale aproximadamente al 19% de todas las emisiones, que rondan los 400 millones de toneladas 